

## FAHRENHEIT 9-11

Gilberto Concepción Suárez

**Determinado** a demostrar la inmoralidad del gobierno del presidente norteamericano George W. Bush, el cineasta Michael Moore, autor del documental ganador del Oscar *Masacre en Columbine*, ha realizado la nueva película documental *Fahrenheit 9-11*. “Fahrenheit”, hace alusión a la temperatura generada a consecuencia del acto terrorista del 11 de septiembre de 2001 y “9-11”, por supuesto, significa septiembre 11.

Moore traza la relación de toda la familia de los Bush en los Estados Unidos con la red de Al Qaeda, los familiares de Bin Laden y otros fundamentalistas y deja en el ambiente la idea de que, cuando menos, tenían todos los recursos y contactos para saber lo que habría de ocurrir. Es evidente que el presidente norteamericano, su padre, el expresidente, y su hermano Jeff, gobernador del estado de Florida, estaban demasiado cerca de la gente que poseía los conocimientos de lo que probablemente acontecería en el futuro.

Por otro lado, el único país del mundo en el que puede robarse una elección de manera legal es Estados Unidos de América. En el resto del mundo hay que tener mayoría de votos o aplicar la violencia suficiente para triunfar en la revolución o en el golpe de estado, esto es, para triunfar en la presidencia por los votos o por las balas. En Estados Unidos, un candidato con una minoría de votos puede triunfar gracias a un complicado mecanismo que otorga la potestad de la elección al llamado “voto electoral” y no a la mayoría de los votos de los seres de carne y hueso. En 2000 se dio esa situación para favorecer a George W. Bush, pero también ocurrieron cosas más graves y probablemente ilegales e inmorales.

Al Gore, candidato del Partido Demócrata, obtuvo más votos que George W. Bush, candidato del Partido Republicano. Incluso habría obtenido un mayor número de los llamados votos electorales si se le hubiera permitido votar a una comunidad negra del estado de Florida, que fue arbitrariamente excluida. La decisión final de este estado recayó en el gobernador, hermano de George. La determinación última en el país recayó en el Tribunal Supremo, cuya mayoría se obtuvo con los votos de jueces nominados al alto cargo por el primer presidente Bush, padre del actual.

Todos esos manejos y los vínculos de la familia Bush en los Estados Unidos con la red de Al Qaeda, los familiares de Bin Laden y otros fundamentalistas islámicos, fue investigada, cuidadosamente documentada y expuesta gráficamente en un excelente documental escrito, producido, dirigido y, en algunos segmentos, interpretado por Michael Moore.

La tesis fundamental del documental *Fahrenheit 9-11*, en alusión a la “temperatura” generada por los actos terroristas del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas en Nueva York, estriba en que el gobierno que preside George W. Bush es ilegítimo, que tuvo o pudo tener información sobre lo acontecido ese 11 de septiembre de 2001 con anterioridad a los hechos, que fueron sus asociados los responsables del acto de terrorismo y que el mismo fue tomado como excusa para intervenir y masacrar a Irak. De paso, la invasión de Irak tuvo el efecto “boomerang” en la medida en que ha provocado centenares de muertos norteamericanos e inmenso dolor al país.

La guerra de Irak, según Moore, ha servido para la reflexión, sobre todo de norteamericanos de pensamiento guerrillero y de muchos seres humanos dentro y fuera de los Estados Unidos, que veían este país como un ejemplo vivo de democracia y tolerancia, cuando en verdad es el más intolerante y represivo del hemisferio. Bush y los que le apoyan y siguen, que increíblemente representan la mitad de los norteamericanos, son tan fundamentalistas como los fundamentalistas islámicos, con los agravantes de que, contrario a éstos, están dispuestos a imponer sus criterios al resto de la humanidad, y son capaces de hacerlo a la par que roban las riquezas de otros o destruyen cosas que constituyen Patrimonio de la Humanidad y pueden torturar vilmente a los que tienen pensamientos diferentes. Además, manejan la nación y el ejército más poderosos del mundo.

El documental de Moore, más que nada, es importante por su valor testimonial. Es un alegato coherente contra un régimen ilegítimo, ilegal e inmoral, y así lo manifiesta. Es un documento valiente y arriesgado, a sabiendas de que puede ser castigado severamente por los defensores del régimen que son tan poderosos que actúan impunemente a

miles y miles de kilómetros de distancia, arrasando vidas, dignidades, bienes materiales, obras de arte y elementos sagrados. Son gente que manifiesta un desprecio tan grande por el ser humano que difícilmente pueden gozar ellos en sí de tal categoría.

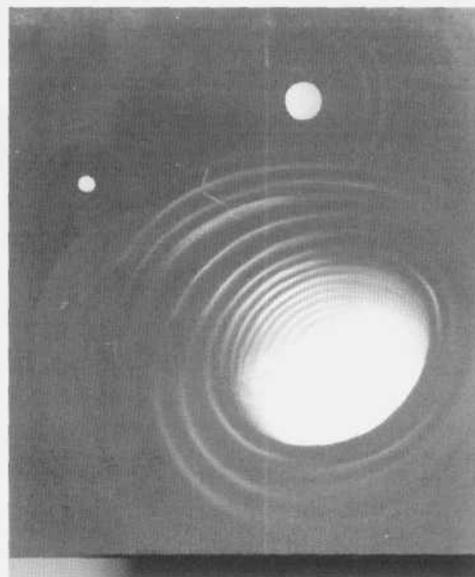
Este trabajo filmico, conjuntamente con “*Columbine...*”, constituye un hito en la historia del cine. Muchos se han interesado en trabajar el tema, temas parecidos o igualmente serios y profundos. Son millones los espectadores que lo han visto, como si se tratara de una de las películas enajenantes a que nos tiene acostumbrado el cine de Norteamérica.

Desde el punto de vista técnico, Moore logra un documento veraz, convincente y coherente, capaz de promover sus criterios sin caer en el discurso dirigido. A la misma vez, produce un documento interesante, capaz de mantener despierta y ávida de información a audiencias que muchas veces han entrado a la sala de proyecciones con más curiosidad que solidaridad. Al final, muchos saldrán de las salas, en apenas dos horas, con la curiosidad satisfecha y una naciente solidaridad.

Interesado en empatar lo regional con lo nacional y lo nacional con lo internacional, en un evidente esfuerzo por dejarnos saber sin palabras que todos somos seres humanos y, por tanto, cada uno tiene un inmenso valor como tal, vuelve una y otra vez, como lo hizo en su anterior documental *Bowling for Columbine*, a Flint, Michigan. Allí vemos los personajes regionales afectados por las mismas enfermedades del espíritu que provocan insensibles depredadores como el actual Presidente de los Estados Unidos.

Es particularmente interesante una mujer de Flint, fanática y súper nacionalista, que incita a la guerra, a su participación y alaba sus objetivos, grabada en los inicios de la guerra, y la misma mujer meses después, cuando su hijo ha muerto inútilmente en Irak.

Con *Bowling for Columbine* Michael Moore ganó un Oscar en la categoría de mejor documental. A pesar de eso, este nuevo trabajo tuvo que recibir el premio de mejor película en Cannes, Francia, en el festival de mayor prestigio en el mundo entero, para lograr que los exhibidores de los Estados Unidos rompieran un boicot inicial para la exhibición de la película. Por fortuna, ya se habla no solamente de un nuevo premio Oscar en la categoría de mejor documental, sino en la de mejor película. Sería la



*Vidas paralelas*: Óleo s/tela, 110 x 90 cm., 2004  
Luisa Osoyba (Argentina)

primera vez que un documental ganara el Oscar de mejor película en la premiación anual de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de los Estados Unidos.

Que *Fahrenheit 9-11* ha tenido impacto en la conciencia norteamericana, no tenemos dudas. Pero tampoco tenemos dudas de que ese país, cada día, se va tornando en una masa abstracta, fundamentalista, creyente únicamente en la “verdad” del “*American way of life*” que debe ser impuesto al resto de la Humanidad, casi todos equivocados. Pero al menos albergamos la esperanza de que la “Academia” de Hollywood premie el trabajo filmico, que marca un momento especial en la historia del cine. El triunfo de Moore en los Óscares sería únicamente la ratificación de su triunfo en la conciencia norteamericana y la posibilidad de un renacer. ☒

---

**Gilberto Concepción Suárez.** Abogado y crítico de cine puertorriqueño. Ha sido vicepresidente del Colegio de Abogados de Puerto Rico, co-presidente del Partido Independentista Puertorriqueño y presidente del Círculo de Críticos de Cine de Puerto Rico. Ha escrito en periódicos y revistas sobre política, derecho, teatro y cine y ha sido jurado de cine y teatro en diversos festivales nacionales e internacionales. Ha sido también comentarista en programas de radio y televisión.